

# Trucos y consejos para gestionar el parto

Las explotaciones con mejores prácticas consiguen partos sanos y naturales gracias a la selección de sementales que facilitan el parto, a un manejo cuidadoso de las hembras gestantes, una buena monitorización del parto que permite intervenir de forma oportuna y eficaz cuando es necesario y permitiendo las interacciones madre-neonato.



Controlar el peso de cada vaca y su puntuación en condición corporal cuando se confirme la gestación y antes del parto.



Ajustar la dieta de las vacas delgadas o demasiado gordas en la última fase de la gestación para evitar partos distócicos.



Alimentar a las vacas que están a punto de parir con una dieta similar a la de las vacas en ordeño.



Proporcionar una zona de parto separada, de 20 m<sup>2</sup> para cada vaca (*en el interior*), que esté limpia, seca y con material de cama de grosor suficiente.



Garantizar que el número de parideras sea proporcional al número y frecuencia de los partos.



Incorporar instalaciones de manejo en el corral de partos, además de agua caliente y una fuente de energía eléctrica en las proximidades.



Controlar el peso y la condición corporal de la vaca cuando se confirme la gestación y antes del parto para optimizar la gestión de la alimentación y la condición corporal en el momento del parto.

Proporcionar una zona de partos separada (20m<sup>2</sup>/vaca) con camas limpias, secas y con un buen grosor e instalaciones de manejo. Mantener la cama limpia y desinfectar los corrales después de cada uso. Proteger a las vacas que paren en los pastos proporcionándoles refugio.

Para partos al aire libre en pastos: garantizar que las vacas puedan moverse libremente y proporcionar refugio para protegerlas del frío y del viento.



Reemplazar el material de cama y desinfectar los corrales de parto después de cada uso.



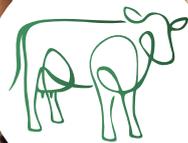
# Vacas



## Nutrición



## Ambiente



## Comportamiento



## Salud



Utilizar indicadores de la primera fase del parto, del parto y del comportamiento postparto; sensores y cámaras pueden ayudar.



Emplear un manejo de bajo estrés para trasladar a las vacas en parejas o grupos a la zona de partos. Utilizar indicadores de la primera fase del parto, del parto y del comportamiento postparto; sensores y cámaras pueden ayudar. Permitir que las vacas sanas interactúen con su ternero después del parto.

Conocer las señales e indicadores y las fases del parto e intervenir sólo cuando sea estrictamente necesario. Evaluar el tamaño y la posición del ternero antes de utilizar cuerdas o un zar extractor. Evaluar la necesidad de tratar el dolor y solicitar asistencia veterinaria si el parto no progresa o si la placenta no ha sido expulsada en las 12 horas siguientes al parto.

Vigilar a las vacas próximas al parto cada 2 h y aumentar la frecuencia cuando las contracciones se vuelvan regulares. Llamar al veterinario si el ternero no nace transcurridas 4 h de la expulsión del líquido amniótico.



Comprobar el tamaño y la posición del ternero antes de utilizar un zar extractor o cuerdas y solicitar asistencia veterinaria si no hay progreso.



Trasladar a las vacas a la zona de partos en parejas o en grupos en el caso de disponer de una zona de partos general.



Permitir que las vacas sanas interactúen con su ternero después del parto.



Intervenir en el parto sólo cuando sea estrictamente necesario.



Evaluar la necesidad de tratar el dolor y contactar con el veterinario en caso de partos difíciles.



Llamar al veterinario si no se expulsa la placenta en las 12 h siguientes al parto o hay signos de fiebre o secreción vulvar.

